

Imprimir

Con la elección de Abelardo de la Espriella a la presidencia de la República vuelve la clase política tradicional al gobierno, “los nunca” que llegarían al gobierno según la promesa de campaña fue una vil mentira para engañar incautos y a fe que lo lograron. En realidad, los 13 nombramientos que ha anunciado hasta ahora confirman lo que aquí hemos señalado. Regresan las viejas caras del régimen a los ministerios con sus clanes politiqueros a cuestas. En el ministerio del interior ha nombrado a un camaleón de la política tradicional Rodrigo Lara Restrepo quien ya vive la primera crisis política por el desencuentro entre el líder de la extrema derecha el expresidente Álvaro Uribe Vélez y el propio de la Espriella por la candidatura a la presidencia del Senado. Uribe respalda al senador de su partido, el Centro Democrático, Honorio Henríquez en contra del nominado por de la Espriella el senador Alfredo Deluque del partido de la U. Hasta el momento de escribir estas líneas la disputa se mantiene abierta. Deluque logra tener el respaldo de unos 30 senadores mientras que Honorio Henríquez tiene el respaldo de los 17 senadores de su bancada. Paradójicamente el fiel de la balanza esta en los 26 senadores del Pacto Histórico que lo más probable es que presenten su propia candidatura pues no parece lógico que entren a terciar en esa disputa de la derecha. Lara apenas opina y la flamante coalición de la derecha tiene su primera crisis.

La verdad es que Uribe se siente maltratado como también se siente maltratado por de la Espriella el expresidente César Gaviria. Ambos esperaban entrar al gabinete con un importante número de ministerios, pero hasta ahora y restando solo el nombramiento de cinco de los 18 ministerios de la Espriella se ha recostado más en el laureanismo y en los exfuncionarios del expresidente Iván Duque quien se siente muy bien representado en ese gabinete.

En Hacienda nombró al nieto de Laureano Gómez, Miguel Gómez Martínez, en Relaciones Exteriores nombro a Omar Bula Escobar del clan de los Bula del departamento de Córdoba. En justicia nombró a Iván Cancino cercano a la extrema derecha y defensor como el propio de la Espriella de politiqueros corruptos. Con Cancino volverá el populismo punitivo a esa cartera. Defensa el general en retiro Jorge Eduardo Mora López, de la extrema derecha

militar, amigos de volver a la fracasada política de seguridad democrática. Por esa misma línea ideológica es el nuevo ministro de Agricultura Indalecio Dangond Baquero digno representante de la vieja clase terrateniente del país. En la cartera de minas y energía fue nombrada María Nohemí Arboleda quien se venía desempeñando como gerente de XM el operador del sistema interconectado nacional (SIN) y el administrador del mercado de energía mayorista (MEM). Es otra cuota cordobesa en el gabinete.

Otro representante de la vieja clase política es ministro de Industria y Turismo Mauricio Gómez Amín hasta este año senador del ala tradicional del Partido Liberal. En Educación la predicadora Viviane Morales de los sectores más retrógrados de los evangélicos. En ambiente Fabio Arjona Hincapié que vendrá con el taladro en mano para tratar de impulsar el fracking y la explotación de recursos mineros en la amazonia colombiana. En vivienda el también evangélico exalcalde de Bucaramanga destituido por doble militancia Jaime Andrés Beltrán y quien además enfrenta cargos por corrupción en un sonado caso de chatarra. En transporte llega Elsa Margarita Noguera muy digna representante del clan de los Char quien ha sido alcaldesa de Barranquilla y gobernadora del Atlántico en representación del Clan de los Char y fue ministra de Vivienda en el gobierno de Juan Manuel Santos. Y finalmente nombro en el ministerio del Deporte a Juliana Gutiérrez Zuluaga hermana de Fico Gutiérrez el derechista alcalde de Medellín se hundió en la lista al senado del movimiento de Fico Creemos Colombia en las elecciones de marzo pasado.

Como se observa lo que lleva nombrado del gabinete son expresión de la vieja clase política tradicional de extrema derecha. Hasta ahora solo ha nombrado a cuatro mujeres estando en veremos la paridad de genero en los 18 ministerios. El común denominador es que todos estos personajes son de la más rancia tradición politiquera de este país. Como ya se indicó estos nombramientos han alejado a Uribe y a Gaviria que quieren verse mejor representados en el gabinete, ya veremos si De la Espriella cede a la fuerte presión de estos sectores que cuentan con un importante número de parlamentarios. El Centro Democrático cuenta con 17 senadores y 19 representantes a la Cámara mientras que el Partido Liberal cuenta con 13 senadores y 15 representantes a la Cámara, son los dos partidos mayoritarios de la coalición de gobierno. Es en este contexto que se entiende la puja entre estos partidos y De la

Espriella por la presidencia del Senado y que tiene también repercusiones en la disputa de la presidencia de la Cámara de Representantes.

De modo que nada nuevo se ha presentado en la conformación del primer gabinete nombrado por Abelardo de la Espriella. Los dos anuncios que ha hecho son los del impulso a los llamados Bloques de Defensa para la Seguridad Urbana que son la versión urbana de la seguridad democrática uribista en la que según a dicho pretende vincular a policías y militares en retiro. Habrá que ver finalmente el decreto que anunció que expedirá el 7 de agosto mismo día de su posesión que aún no se sabe dónde se hará. El otro anuncio que hizo fue el de acabar con las Consejerías de Paz, Derechos Humanos y de reincorporación, es decir dismantelar la institucionalidad del Acuerdo de Paz firmado con las FARC en noviembre de 2016. El Acuerdo mismo no puede ser desmontado como tampoco la Jurisdicción Especial de Paz, JEP, pues ambos están protegidos constitucionalmente. Esa protección constitucional fue la que impidió que Iván Duque hiciera trizas la paz que era también su eslogan y quiso hacerlo durante su desgobierno.

Lo que si podrá hacer como lo hizo Duque es volver más lento el cumplimiento de los Acuerdos. Recordemos que entre el gobierno de Santos y Duque apenas se entregaron 27 mil hectáreas de los tres millones pactados en el Acuerdo de Paz. Este gobierno reaccionario hará lo mismo es decir volver lento el proceso de cumplimiento de los Acuerdos que tuvieron un impulso importante en el gobierno de Gustavo Petro que termina este 7 de agosto. Seguramente volveremos a decisiones judiciales y a la presión de Naciones Unidas para que se avance, pero todo se volverá muy lento, de eso estamos seguros.

Pedro Santana Rodríguez, Director Revista Sur

Foto tomada de: